

centavos, costará el metro cúbico de aire oxigenado cinco centavos, precio económico, que lo será más en mayor escala.

Si el oxígeno es un excitador de los músculos y nervios motores y sensitivos; si hace disminuir en la orina el ácido úrico y aun la albumina; si es un modificador seguro de la sangre, etc., no es dudoso encontrarle útiles aplicaciones.

En efecto, se ha empleado en la asfíxia, asma, albuminuria, diabetes, etc.

En la anemia, ayudado por el fierro y una nutrición conveniente, tal vez dé resultados ventajosos; pero en la enfermedad que me parece indicada su aplicación es en el enfisema, no como medio curativo, pero sí para disminuir un síntoma muy molesto y sostener por más tiempo la vida de los enfermos.

En la tisis sé ha empleado el oxígeno puro; yo mismo he tenido ocasión de administrarlo en unión de los Sres. Espejo y Rodríguez, en un enfermo ya en los últimos días de su vida. En este enfermo se notaba la acción benefactora del oxígeno, especialmente en su última aplicación, pues habiendo subido la escalera lentamente, apoyado de sus médicos, al retirarse manifestó á uno de ellos no necesitar de su auxilio, pues le bastaba el de un solo brazo. Este individuo al fin no duró mucho tiempo.

Me ocurre preguntar, ¿es prudente administrar el oxígeno puro?

Los autores nos dicen que en los tísicos produce alivio pasajero, pero también determina inflamaciones pulmonares. Me parece que su aplicación sin mezcla con el aire, equivaldría á dar á un individuo debilitado, y en una sola vez, gran cantidad de alimentos.

Creo, pues, que la administración de este gas debe hacerse mezclado con aire en fracciones progresivas, intermitentes y sostenidas; si no hay paciencia para aplicarlo de una manera lenta y duradera, tal vez no dé resultados satisfactorios.

México, Noviembre 17 de 1876.

MAXIMINO RIO DE LA LOZA.

REVISTA EXTRANJERA.

LESION DEL SISTEMA NERVIOSO CENTRAL EN LAS PARALISIS DIPTERICAS.

Hay pocas enfermedades que se hayan prestado á mayor número de hipótesis que las parálisis diptéricas despues que los trabajos de Bretonneau, Trousseau, Guersant, Rillet y Barter, etc., quedó establecido que

estas parálisis se desarrollaban bajo la influencia general de la diptérica, se propusieron explicaciones más ó menos hipotéticas.

Pero es preciso convenir en que de todas las teorías aceptadas, ninguna explicaba suficientemente todos los casos. ¿Era preciso aceptar la acción local de la inflamación diptérica y nervios subyacentes? En presencia de las paraplegias, de las parálisis de los músculos del ojo, etc., esta hipótesis caía por los suelos; no podía ni aún ser invocada para todos los casos de parálisis del velo del paladar, porque se veía la inmovilidad ó la anestesia de este velo en casos en que las falsas membranas, limitadas á la laringe, no habían podido obrar localmente. ¿Explicaba mejor la parálisis la albuminuria? Baste decir que faltaba en muchos casos, para comprender que aquí era una hipótesis más que disputable.

Si examinamos todas las explicaciones que se han propuesto, sería fácil convencerse de que ninguna puede resistir la discusión.

Mucho tiempo hace que se ha querido encontrar en las alteraciones del sistema nervioso la causa de estas parálisis, é importantes y abundantes observaciones han probado que en muchos casos había lesiones de los nervios, pero no en todos. Además, las autopsias son raras, y resulta que la cuestión es difícil de resolver.

Hace, sin embargo, algunos años que se han observado en Alemania, á lo ménos dos casos, en los cuales había una inflamación de la meninges con producción de pseudomembranas, y un hecho nuevo análogo acaba de observar M. Pierret. Ha visto, como los autores alemanes, una verdadera meningitis con exudación en todo comparable á las pseudo membranas diptéricas. Las lesiones tenían su máximo de intensidad en la región lombar, y el enfermo estaba paraplético; había sucumbido á fenómenos pulmonares y cardíacos que parecían depender de alteraciones de la innervación por el neumo-gástrico, y al nivel del origen de estos nervios existían las lesiones. Estas alteraciones de las meninges, ya comprimiendo las raíces anteriores, ya las posteriores, ya los dos sistemas á la vez, podían explicar la existencia aislada ó simultánea de las parálisis motrices y sensitivas; quizá también ejercerían un gran papel en la obliteración de los vasos pequeños que surcan la pia mater. Mas sea lo que fuere, es un hecho nuevo, que unido á los ya conocidos, parece enseñar el camino adonde deben dirigirse las investigaciones.

Naturalmente se presenta una objeción: La meningitis diptérica no puede ser considerada como tal sino cuando se desarrolla en el curso de la afección; pero las paraplegias aparecen casi siempre durante la convalecencia, y á veces en una época lejana, como lo demuestran los ca-

sos presentados por los Sres. Laborde y Houel á la Sociedad de Biología: se hace difícil explicar la relacion de causalidad entre las meningitis y las parálisis. Evidentemente este es un punto oscuro. ¿Y estas falsas membranas de las meninges no harán su evolucion como las de las mucosas? Y para que haya parálisis no será necesario que hayan logrado un alto grado de desarrollo y compriman las raíces nerviosas? Estas cuestiones merecen estudiarse. Sea lo que fuere, la observacion de Pierret tiene gran valor, y manifiesta que todavía hay toda una clase de parálisis, cuyo origen cerebro-espinal tiende á hacerse evidente.

(Gazette hebdomadaire.)

EMBRIOGENIA.

NOTA DE M. CAMPANA, PRESENTADA EN LA ACADEMIA DE CIENCIAS DE PARIS, POR CLAUDIO BERNARD, SOBRE LA VIDA Y LA SUPERVIVENCIA DE LOS ESPERMATOZOIDES EN EL INTERIOR DEL HUEVO EN LOS MAMIFEROS.

Desde los recientes trabajos de Weil y Hensen se sabe que despues de haber atravesado los espermatozoides la pared del huevo, durante las trece horas siguientes á la copulacion en la coneja, pueden continuar moviéndose y viviendo algun tiempo con una vida autónoma en el seno de la cavidad ovariana; tiempo que será de un cuarto de hora segun Hensen, que se ha dedicado á recoger óvulos en el momento de su impregnacion, manteniéndolos en el curso de la observacion á una temperatura análoga á la normal del conejo.

No dudo que la observacion de Hensen sea exacta en las condiciones en que la ha hecho; mas creo que estas condiciones no son del todo equivalentes á las normales. Este es el punto principal que quiero demostrar hoy, bastándome resumir una de mis recientes observaciones en la que pude demostrar más de un hecho nuevo.

OBSERVACION.—Habiendo copulado una coneja á las seis y cuarenta minutos de la tarde el 21 de Setiembre de 1876, fué sacrificada al dia siguiente á las seis y cuarenta minutos de la mañana. Pasadas dos horas abrí el abdómen y extraje el aparato genital entero: la mitad derecha de este aparato, bien humedecida exteriormente con serosidad peritoneal, fué abandonada en un botecito cerrado herméticamente á una temperatura que no excedia de 19° cent. A las cuatro y treinta minutos de la tarde procedí al exámen. La trompa desarrugada, abierta en la di-